

A días de su visita a Chile, Michael Stott, editor de América Latina del Financial Times durante más de siete años, aborda el impacto de la guerra en Irán sobre los mercados, la respuesta del nuevo gobierno al alza de los combustibles y las oportunidades que ve para nuestro continente.

Desde Nueva Delhi, donde acaba de asumir como jefe del Financial Times para Asia del Sur tras siete años cubriendo América Latina, Michael Stott cuenta, al teléfono, que le gusta mucho nuestro país, que tiene varios amigos cercanos acá y que, a pesar de que después del estallido social muchos chilenos ponen en duda que el país es un ejemplo en Sudamérica, a él le sigue pareciendo que sí. Ha visitado Chile varias veces y vendrá otra vez el próximo 22 de abril para participar en el Latam Focus de BTG Pactual.

- Trump dijo que terminaría la guerra en dos o tres semanas. ¿Usted cree que eso es posible?

- Habría que decir que con Trump todo es posible. Creo que ha sido evidente en las últimas semanas que Trump está queriendo buscar la forma de terminar esta guerra porque no le ha salido de la forma que él esperaba. Él esperaba una victoria rápida y no ha sido así. Pero en esta guerra todo puede cambiar de un día para otro.

- En el Financial Times el domingo, el presidente de EEUU dijo que tenía un interés en tomar el petróleo iraní, pero luego dice que el objetivo de Estados Unidos era desarmar a Irán. ¿Cuáles son las consecuencias de estas declaraciones?

- Sí, él también ha ido cambiando los objetivos. Ha hablado también de un cambio de régimen. Luego ha dicho que no le importa un cambio de régimen. Eso es porque si cambia constantemente objetivos, es mucho más difícil para sus oponentes acusarle de haber fallado o fracasado en sus intentos. Entonces él quiere definir los objetivos de un día para otro para que puedan concordar con su eventual salida.

- ¿Calculó mal Trump las consecuencias de este conflicto?

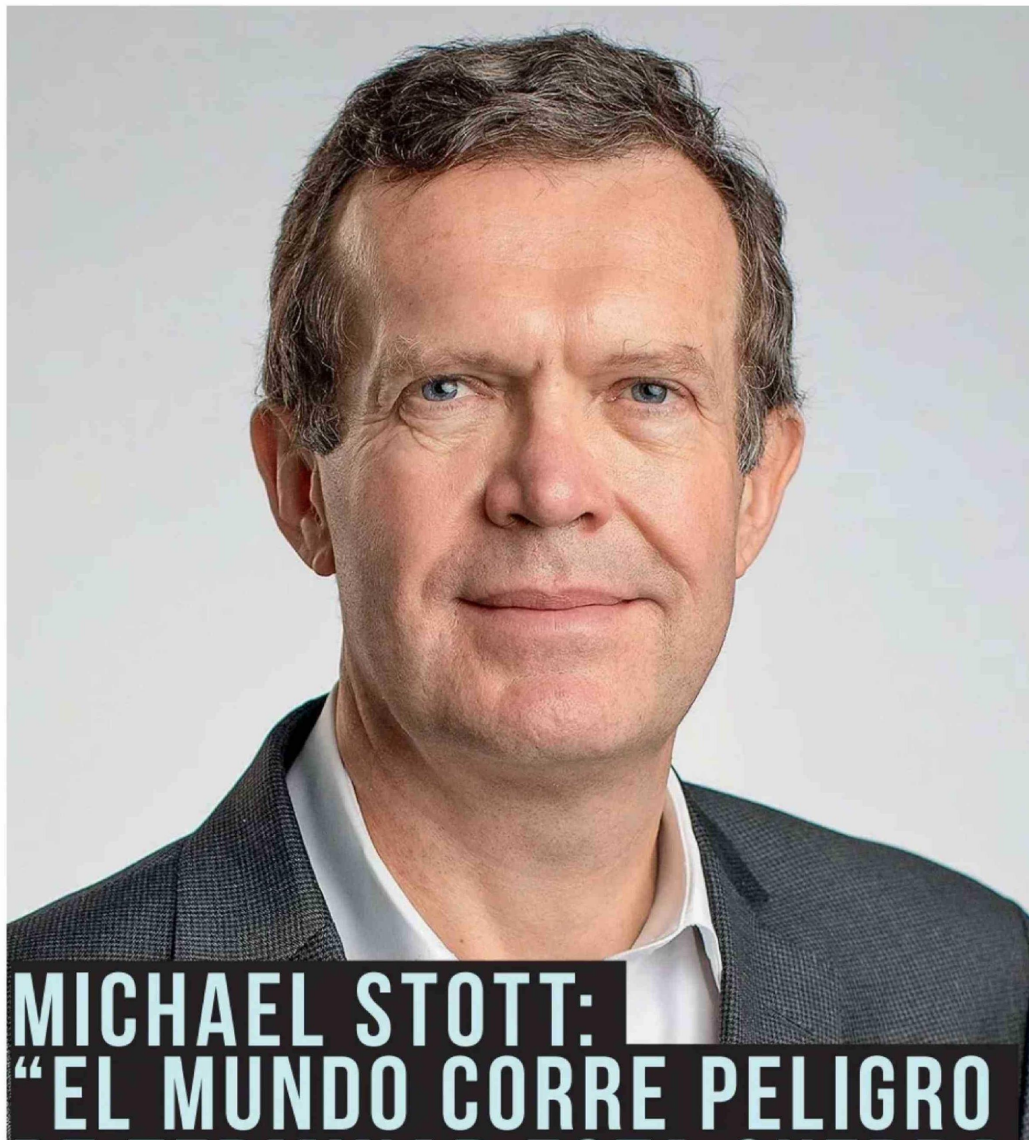
- Efectivamente. El problema fue que Trump, después de la operación en Venezuela, creyó que Irán iba a ser algo parecido, otro Estado petrolero con otro líder que no le gustaba. Entonces pensaba que cambiando el liderazgo, matándolo, podría lograr un cambio positivo de gobierno muy rápidamente. Pero lo que no apreció es que Irán es un país con una cultura muy distinta a Venezuela y además unas fuerzas militares muy serias.

- ¿Cambia el panorama con la declaración de Trump el miércoles, donde no sólo aseguró que la guerra con Irán estaría cerca de terminar y que EEUU ha afectado mucho sus capacidades militares, sino además advirtió que intensificará los ataques si no hay acuerdo?

- Trump no dijo gran cosa que no haya dicho antes. No cambió mucho la situación.

- ¿Qué impacto económico tiene ya esta guerra en la economía mundial? ¿Y cómo se agrava si el conflicto se prolonga?

- Para casi todas las economías del mundo el cálculo es parecido. Si esta guerra termina rápido, el daño va a ser limitado y los mercados financieros mundiales en este



MICHAEL STOTT: "EL MUNDO CORRE PELIGRO DE TERMINAR ESTA GUERRA EN UNA SITUACIÓN PEOR QUE ANTES"

momento están indicando optimismo. Están indicando que la mayoría de los inversionistas no esperan que sea una guerra larga. Eso no quiere decir que tengan razón, si comienza a ser una guerra de meses y dura el resto del año, el cálculo es muy distinto: es un choque inflacionario a nivel mundial, un choque fuerte al suministro de productos críticos y, por lo tanto, en esas circunstancias es muy difícil evitar una recesión mundial.

- Trump dijo que el Estrecho de Ormuz podría seguir cerrado incluso después de una eventual retirada de Estados Unidos...

- Este tema, el Estrecho de Ormuz, es grave porque Irán está indicando ahora que

quiere cambiar los términos de transporte de esa zona. Antes se entendía que eso era una navegación libre internacional y ahora consideran ese estrecho como un territorio propio y quieren cobrar peajes, algo que viola el derecho internacional y evidentemente representa una amenaza seria al comercio libre mundial. Entonces el mundo corre el peligro de terminar esta guerra en una situación peor de la que tenía antes de la guerra, cuando la navegación por el Estrecho era libre y gratuita.

- ¿Qué países se verían más perjudicados con este cierre del estrecho?

- Las más afectadas son las economías que importan más petróleo tipo India, Japón y

Corea. Y los mayores precios por los combustibles están afectando mucho a países pobres que importan mucho, tipo Bangladesh y Pakistán, que están también afectados porque son países con una reserva de divisas limitada, que no pueden darse el lujo de gastar mucho en combustibles.

- ¿Qué manejo pueden tener los bancos centrales en este momento? Si suben las tasas para combatir la inflación, se frena el crecimiento, pero si las bajan para estimular la economía, se dispara aún más la inflación.

- Es un dilema difícil para los bancos centrales. La respuesta en cada caso dependería del mandato que tiene el Banco Central. Si

es un mandato centrado en el combate a la inflación, como es el caso en algunos países, por ejemplo en Alemania, en Inglaterra, Europa, la tendencia sería aumentar las tasas, pero hay también bancos centrales que no son independientes o que tienen mandatos que los obligan a considerar también el impacto económico, donde quizás van a ser más reacios a aumentar tanto las tasas de interés, pero en general la tendencia sí sería aumentar las tasas.

Chile ante el shock de los combustibles

- La semana pasada en Chile se aplicó la mayor alza al precio de los combustibles en 36 años. ¿Cómo ve desde afuera esta decisión del gobierno de José Antonio Kast de traspasar el alza total al consumidor?

- Una decisión sorprendente. Obviamente todos los gobiernos enfrentan el mismo dilema, pero la mayoría de los gobiernos

protestas, rechazo público y afectan mucho la popularidad del Gobierno. Eso es así en todo el mundo. Es un tema muy delicado.

- ¿Qué tan realista es la intención del nuevo gobierno en Chile de reducir impuestos y ajustar el déficit al mismo tiempo en este complejo escenario global?

- Creo que todos los gobiernos en este momento están revisando sus proyecciones económicas y fiscales a raíz de la crisis. Y el problema es que nadie sabe cuánto va a durar, porque una resolución rápida es una cosa y un conflicto que dura el resto del año es otra, y habría que hacer escenarios y planear para todos los escenarios posibles. Eso es lo que están haciendo muchos gobiernos en este momento, pero hay mucha incertidumbre.

- La deuda pública de EEUU supera el 120% del PIB, la de Japón supera el 230% del PIB, la de Italia está a más 130%, de hecho entre los países de la OCDE el promedio

van a descubrir que la capacidad de los inversionistas para financiarlos está limitada y se va a volver complicado esto.

América Latina, Trump y la posición de Chile

- Usted es un optimista sobre Latinoamérica. ¿Qué oportunidades ve para Chile y para la región en estos tiempos?

- Creo que a corto plazo, obviamente uno ve todo negativo, pero creo que se está perdiendo de vista que hay factores estructurales que juegan a favor de América Latina a mediano y largo plazo. Lo que favorece mucho a América Latina en un mundo cada vez más conflictivo, donde los recursos naturales van a ser cada vez más escasos, presiones de población, conflictos religiosos y étnicos, América Latina está libre de la gran mayoría de esos problemas. Tiene una población relativamente baja por su tamaño, que no está creciendo. Eso para mí es la enorme ventaja

mente hacer negocios con él a base de ventaja mutua. La experiencia nos demuestra que es peligroso acercarse demasiado a Trump como amigo.

- ¿Cómo se ve hoy a Chile desde centros financieros o políticos en comparación a nuestros países vecinos con el nuevo Gobierno?

- El nuevo Gobierno ha despertado el interés de inversionistas porque tiene un discurso muy promercado, y viene después de cuatro años de un gobierno que no agradó mucho a los inversionistas y no logró realmente niveles de crecimiento económico buenos. Chile tiene un nivel de desarrollo impresionante, tiene niveles de seguridad ciudadana que son mucho mejores que la media latinoamericana y sigue conservando su atractivo. Relativo a la gran mayoría de los otros países latinoamericanos, Chile sigue siendo atractivo para los inversores.

- Hace unos días por un error comunicacional, por momentos, se instaló la idea de un país "quebrado", aunque después se corrigiera, ¿ese tipo de discurso puede afectar la visión internacional de Chile?

- Creo que cualquier inversionista serio tiene delante de sí los datos económicos principales del país y puede consultarlos muy fácilmente y cerciorarse del nivel de reservas, del nivel de deuda, del déficit del Gobierno y compararlos con otros países. Entonces esto creo que hoy no va a causar demasiada preocupación.

- ¿Y cómo cree usted que debería pararse Chile frente a Estados Unidos, en este nuevo orden?

- Creo que Chile debe posicionarse en Estados Unidos como un país donde vale la pena invertir y presentar proyectos atractivos, como minerales críticos. No basta solamente tener un Presidente que coincide políticamente. Hemos visto que, por ejemplo, en Argentina Elon Musk ha tenido también una relación muy buena con Javier Milei, pero no ha invertido nada. Entonces tiene que haber también argumentos económicos sólidos para atraer las inversiones.

- En un mundo polarizado entre China y Estados Unidos, ¿dónde debería mirar Chile?

- Cada país tiene el derecho de decidir cómo quiere posicionarse y no debería sentirse obligado por un lado u otro. Es evidente que para la gran mayoría de los países latinoamericanos es mucho mejor tener una relación equilibrada, comercial, con varios socios, diversificada y fuerte, porque así se evitan dependencias demasiado grandes. Y creo que realmente sería un error dejarse presionar para que uno termine muy dependiente de un solo país. +

ALZA TOTAL DE BENCINAS: "EL TIEMPO NOS MOSTRARÁ SI ES LA DECISIÓN CORRECTA O NO, PERO COMO DIGO, ES POCO USUAL HACERLO DE FORMA TAN BRUSCA, SOBRE TODO CON UN GOBIERNO NUEVO QUE REQUIERE CAPITAL POLÍTICO PARA PODER PASAR REFORMAS".

están pasando esa alza en los precios de forma gradual y están amortiguando en un grado mayor el choque para los consumidores, también esperando que va a ser un shock temporal y que en unas semanas los precios se vuelven a estabilizar. Es poco común la práctica de pasar el shock total al consumidor de una, sobre todo en un país con un nivel importante de personas de recursos modestos.

- ¿Cree que es la decisión correcta?

- Pues el tiempo nos mostrará si es la decisión correcta o no, pero como digo, es poco usual hacerlo de forma tan brusca, sobre todo con un gobierno nuevo que requiere capital político para poder pasar reformas.

- Según el Banco Central esta medida empujará la inflación hacia el 4% y la UF podría superar los \$ 40.000 en abril. ¿Cree usted que el mercado castigaría más a Chile por tener un déficit fiscal muy alto o por tener una mayor inflación?

- Evidentemente el Gobierno está dando prioridad al tema de las finanzas públicas sanas, pero va a tener un impacto fuerte sobre la inflación y también un costo político muy alto. En casi todos los países del mundo el precio de los combustibles es un tema político muy sensible. Las alzas en los precios de los combustibles tienden a provocar manifestaciones,

está en 83%. ¿Por qué Chile se autoexige con rigor con un 45%?

- Efectivamente, el nivel de deuda como proporción del PIB es mucho más bajo en Chile que en otros países en desarrollo, y uno no pensaría que fuera tan urgente arreglar las finanzas públicas de una forma tan drástica y tan rápidamente, con el riesgo de ser demasiado drásticas y provocar una recesión que también desequilibraría las finanzas públicas. Entonces es un equilibrio delicado. Hay que cuidar eso mucho e intentar buscar un sano equilibrio entre preservar las finanzas públicas, pero también preservar el poder adquisitivo de la población, controlar la inflación y mantener el crecimiento económico. Es como un triángulo. Hay que cuidar cada parte.

- ¿Esta deuda pública que tienen los países de muchas economías desarrolladas del mundo cree que pueda generar alguna crisis en un mediano plazo?

- El nivel de endeudamiento de los gobiernos a nivel mundial ha aumentado mucho en la última década y sigue aumentando. Entonces la tendencia es siempre hacia arriba y eso representa un peligro a largo plazo porque tarde o temprano los inversionistas van a exigir intereses mucho mayores para financiar esa deuda o no van a querer financiarla más. Pero uno por uno, creo que muchos países

en la época de la inteligencia artificial porque la necesidad de mano de obra va a ser cada vez menor. También está libre de guerras entre Estados, está libre de armas nucleares, está libre de conflictos étnicos y religiosos, tiene en abundancia los recursos que van a ser cada vez más escasos: tierra, agua y comida. Y finalmente, diría, Latinoamérica tiene todavía una calidad de vida para la clase media y media alta muy buena, y ciudades que son atractivas para vivir y una cultura que es mundialmente reconocida.

- Los gobernantes latinoamericanos que se alinearon con Trump, como es el caso de JAK, están sufriendo ahora las consecuencias del alza del petróleo provocada por la guerra que él empezó. ¿Ve usted una tensión política en ese fenómeno para los líderes de derecha de la región?

- Yo pienso que a Trump, independiente de la ideología, le importan muy poco sus aliados. Creo que cualquier político de cualquier partido en cualquier país debería cuidar mucho la idea de hacerse amigo o aliado de él, porque la experiencia nos muestra que el favor no se devuelve. El enfoque que más ha rendido a líderes mundiales ha sido el enfoque transaccional. O sea, no buscar afinidades ideológicas con él, pero tampoco amistades, sino simple-